

## Las seis monedas.

Autor: Francine

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 07/11/2015

---

Eran las 20:42h , cuando Evans sentado al lado de su padre, miró por última vez el reloj, aún escuchaba el tic tac que no daba tregua al tiempo y que marcaba el final de una vieja historia que sin pudor lo confrontaba al dolor de la perdida, sintiendo que moriría a su lado y tropezando en medio de palabras que no encontraban la salida fuera de su boca, tomó la mano de su padre, hasta sentir que la fuerza perdiera la batalla y lo dejara ir.

Un día, cuando la herida de la falta, llamaba menos a las lágrimas, su madre le pidió venir. En sus manos, tenía una caja mediana **que cuando Evans abrió, descubrió en ella, el brillo de seis monedas junto a cuatro palabras escritas en papel que decían: "Para mi hijo adorado".**

Era joven, quizás demasiado para entender por que su padre le dejaría en herencia, algo tan valioso como el oro. Sin dudarlo prefirió guardar el secreto y colocó la caja en el fondo del hueco de un árbol donde su padre solía contarle historias, ese había sido su refugio común, durante los últimos 15 años.

Los años pasaron y luego de haber terminado sus estudios, un "buen negocio" le permitiría instalarse cómodamente. Ya no estaba solo, ahora compartía su vida con Helena quien le daría un hijo, el próximo verano.

Desde hacía unos cuatro años era feliz pero la ambición propia y de un mal llamado amigo lo obligarían a invertir en acciones que sin tardar caerían a pico, terminando por arruinar el presente que como familia se habían prometido.

Sin sorpresas y poco a poco el dinero se hacía escaso, las deudas se acumulaban.

Por primera vez Evans se sintió aturdido, no le había ocurrido desde la muerte de su padre y fue en ese preciso instante que pensó en el legado que dormía hace años en aquel árbol y en silencio se dijo:

- ¿Si fuera esa la solución?

Al día siguiente, en un domingo soleado, tomó el primer tren que lo llevaría hasta aquella casa, ahora vacía.

Agitado, tubo miedo de no encontrar la caja pero su brazo logró sacarla de la tierra y el pasto. Dentro, las 6 monedas brillaban más que nunca. De regreso, soñaba medio dormido con volver a la vida de antes, poniendo punto final al sabor amargo que le habían dejado las deudas.

El lunes, temprano y luego de darle un beso, a su hijo recién nacido, decidido emprendió el camino para vender las monedas sin embargo a cada paso, la angustia surgía más que la emoción de sentirse libre y al llegar a la puerta de la joyería, no pudo entrar y dando media vuelta corrió tan rápido que sintió volar, mientras escuchaba el repiquetear de su fortuna.

Cuando su esposa lo vio sin aire, él le explicó lo sucedido. **Ella le acarició la cabeza, diciéndole que encontrarían la salida y dormidos en el sillón amanecieron juntos, renovados por una fuerza que hasta parecía ficticia.**

La situación era crítica pero la solución la tenía el trabajo y Evans trabajaba de día y de noche ideaba nuevos proyectos. Extrañamente no se sentía agotado durmiendo 4 horas por noche, era como si alguien lo guiara como si supiera cual, era el camino.

6 meses después y luego de intentarlo una y otra vez, uno de sus proyectos fue aprobado y un puesto de jefe le fue otorgado, algo inesperado para un Ingeniero con poca experiencia pero con la determinación de pocos.

Fue así como Evans y Helena trabajaron tan duro que las deudas se vieron tan pequeñas, hasta desaparecer.

Esta vez y en el primer cumpleaños de su hijo, **Evans tomó las seis monedas y se dirigió al banco para dejarlas en un lugar seguro pero al evaluarlas, el señor lo miró extrañado y le dijo:**

-Lo siento pero esto no es oro, son monedas que no tienen valor alguno pero logran engañar. Lo siento, aquí no hay riqueza.

**¡Imposible!**

No podía creer que su padre le hubiera mentado y al llegar a su casa se sentado en el borde de la cama, sostenía con una mano la caja, mientras que con la otra, daba golpecitos como buscando una respuesta, hasta que de pronto y sutilmente el fondo se desprendiera, dejando caer una placa grabada que decía:

" Si aún conservas las seis monedas, significa que la lucha es el valor máspreciado que te he legado y que con tu esfuerzo siempre encontrarás la salida, antes que deshacerte de ellas ...  
**Ahora ya sabes, mi querido hijo... Cuanto vale el oro "**

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Francine](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)